



## Las traducciones poéticas al español del *Fausto* de Johann Wolfgang Goethe

RICARDO SILVA-SANTISTEBAN

Apuntaremos brevemente las traducciones en verso al español, que se han realizado del *Fausto* de Goethe. Añadimos, sin embargo, un acápite para las traducciones notables en prosa y la versión del *Urfaust* realizada también en prosa.

Hemos dividido el trabajo en seis partes; en la última ofrecemos una selección de versiones de la balada *El rey de Thule*.

### 1. TRADUCCION INTEGRAL

Sólo existe una versión poética integral del *Fausto* de Goethe, debida al poeta español José María Valverde. Valverde tradujo el *Fausto* en prosa, para una selección anterior de la obra de Goethe. Luego estimó que el *Fausto* perdía mucho traducido en prosa por lo que era necesario traducirlo en verso. Valverde le ha dado a su traducción el nombre de *Versión métrica*.

*Johann Wolfgang Goethe. Obras I: Los sufrimientos del joven Werther. Gotz de Berlichingen. Clavijo. Ifigenia en Tauris. Torquato Tasso. Fausto I y II (Versión métrica). Traducciones de José María Valverde. Las afinidades electivas. Hermann y Dorotea. Traducciones de Justo Molina. Introducción y notas de José María Valverde. Barcelona, Editorial Planeta, 1963. [La versión del Fausto se encuentra entre las páginas 735 y 1084].*

### 2. TRADUCCIONES DE LA PRIMERA PARTE

Tres son las traducciones completas en verso de la primera parte del *Fausto*.

α) La primera y más injustamente famosa es la del poeta valenciano Teodoro Llorente.

*Fausto*. (Tragedia). Traducida por don Teodoro Llorente. Barcelona, Francisco Pérez, 1882. XXIV + 313 p.

Posteriormente Llorente corrigió su versión y le agregó un resumen de la segunda parte:

*Fausto*. (Tragedia). Traducida por Teodoro Llorente. Nueva edición ilustrada, revisada por el traductor y seguida de una reseña de la segunda parte de la tragedia. Barcelona, Montaner y Simón, 1905. XXX + 368 p.

Esta última edición fue reeditada sucesivas veces en Argentina:

*Fausto*. (Tragedia). Traducción directa del alemán por Teodoro Llorente. Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina, S.R.L., 1942; 2a. ed., 1944; 3a. ed., 1947; 4a. ed., 1952.

b) La siguiente traducción conocida es la del argentino Augusto Bunge (1877-1943), no lleva fecha de edición. Debe haber sido publicada, sin embargo, en la tercera década de este siglo, pues por esos años aparecieron en revistas algunos fragmentos.

*Fausto*. (Tragedia. Primera parte). Traducción en verso de Augusto Bunge Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, [¿1926?] 284 p.

Existe una segunda edición:

*Fausto*. (Tragedia. Primera parte). Traducción en verso de Augusto Bunge Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1949. 231 p.

c) La versión poética más reciente se debe a otro poeta argentino, Norberto Silvetti Paz, quien ha traducido, también en verso, *La resistible ascensión de Arturo Ui* de Bertolt Brecht y los *Himnos tardíos y otros poemas* de Hölderlin.

*Fausto*. Traducción y prólogo de Norberto Silvetti Paz. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1970. 405 p. [Edición bilingüe].

### 3. TRADUCCIONES NOTABLES EN PROSA

La mayoría de las numerosas traducciones integrales del *Fausto* al español, han sido realizadas en prosa. La más notables son

las de J. Roviralta Borrell, Rafael Cansinos Assens e Ignacio Tellería. Aunque excede los límites de nuestro trabajo, hemos creído que no podíamos dejar de mencionarlas.

a) La más antigua es la de Roviralta Borrell:

*Fausto*. Versión castellana de J. Roviralta Borrell, ornamentada por Manuel Fariols. Barcelona, Imp. Editorial Catalana, 1920. Dos volúmenes.

La versión de Roviralta Borrell ha sido reproducida numerosas veces. La edición más notable es la de William Sinz, quien ha revisado la versión de Roviralta Borrell.

*Fausto*. Traducción de J. Roviralta Borrell. Nuevamente revisada. Estudio preliminar de William Sinz. Río Piedras [Puerto Rico], Editorial Universitaria, 1952. 2a. ed., 1965; 3a. ed., 1968. [Edición ornada con numerosas ilustraciones].

b) La traducción de Cansinos Assens está recogida en el tomo tercero de las *Obras completas* publicadas por la casa Aguilar, S. A. de Ediciones. Además ha sido publicada en las colecciones *Crisol* y *Crisol literario* de la misma casa. Por ser tan numerosas estas ediciones, no nos ha parecido útil registrarlas. Debe mencionarse, sí, que la traducción de Cansinos contiene largos fragmentos en verso y ha sido alabada por su fidelidad.

c) En la versión de Ignacio Tellería se han intercalado algunos de los fragmentos de la versión de Juan Valera. (Ver 5).

*Fausto, Werther, Hermann y Dorotea*. Traducción de Ignacio Tellería y Emilio Gómez de Miguel. Madrid, Ediciones Ibéricas, s.f.; 4a. ed. [La traducción del *Fausto* por Ignacio Tellería se encuentra entre las páginas 25 y 369; además de la primera y segunda parte de la obra, incluye los bocetos conocidos como *Paralipomenas*].

#### 4. TRADUCCION DEL URFAUST

La única traducción del *Urfaust* que conocemos es:

*Urfaust*. Traducción, prólogo y notas de Mercedes Rein. Buenos Aires-Montevideo, Arca-Galerna, 1967. 101 p.

La traducción es en prosa, pero las baladas y canciones están en verso. (Ver 6).

## 5. TRADUCCIONES FRAGMENTARIAS

### a) De la 'Primera parte'

Juan Valera tradujo fragmentos en verso, que fueron intercalados en la traducción en prosa de Guillermo English:

*Fausto*. (Primera parte). Traducción de don Guillermo English, con un prólogo de don Juan Valera. Madrid, E. Ruñiños, 1878.

Bajo el título de *Trozos de Fausto*, las versiones de Valera están recogidas en el tomo dieciocho de sus obras completas:

Juan Valera. *Poesías II. Obras completas*. Madrid, CV., 1908, t. XVIII, pp. 200-227.

Los trozos traducidos son:

- I. *Los arcángeles*. (Del Prólogo en el cielo).
- II. *La evocación*. (De Noche).
- III. *La resurrección*. (De Noche).
- IV. *La feria*. (De Frente a la puerta de la ciudad).
- V. *En el laboratorio*. (De Gabinete de estudio).
- VI. *La taberna de Auerbach*. (De La taberna al Auerbach en Leipzig).
- VII. *La bruja*. (De Cocina de la bruja).
- VIII. *Balada del Rey de Thule*. (De El atardecer).
- IX. *Tormento de amor*. (El cuartito de Margarita).
- X. *Plegaria*. (La muralla).
- XI. *Serenata*. (De Noche).
- XII. *La catedral*. (La catedral).

La última reproducción de las versiones de Valera que conocemos es:

Juan Valera. *Obras completas, I*. Madrid, Editorial Aguilar. (Varias ediciones).

### b) De la 'Segunda parte'

Segunda parte del poema, Acto II, versos 6721 a 6818 de la Edición Alt. Traducción de Augusto Bunge (En: *Nosotros*, Buenos Aires, No. 210, Noviembre de 1926).

### c) De la 'Primera y segunda partes'

Fragmentos en verso de las dos partes del *Fausto* se encuentran en:

*La poesía alemana: De los primitivos al romanticismo*.

Selección, prólogo y notas de Jaime Bofill y Ferro. Traducción de Jaime Bofill y Ferro y Fernando Gutiérrez. Barcelona, José Janés, Editor, 1947.

Los fragmentos traducidos en este orden son:

Primera parte:

*El rey de Thule.* (De *El atardecer*).  
*Huyó mi reposo...* (De *Cuarto de Margarita*).  
*Fausto.* (De *Ante la puerta de la ciudad*).  
*Ante la puerta de la ciudad.* (De *Ante la puerta de la ciudad*).  
*En la cárcel.* (En *la cárcel*).

Segunda parte:

*Canción del Atalaya* (De *Noche profunda*, II, 5).  
*Escena tercera.* (II, 1).  
*Última escena.* (II, 5).

## 6. VERSIONES DE LA BALADA 'EL REY DE THULE'

Gracias a pertenecer al Fausto, la balada *El rey de Thule* quizás sea el poema más traducido de Goethe al español. Ofrecemos, a título de muestra, un conjunto de versiones que no pretenden ser exhaustivo. De Rafael Cansinos Assens damos dos traducciones; la primera se encuentra dentro de las *Baladas* del primer tomo de las *Obras completas*; la segunda, en la versión del Fausto del tomo tercero de la misma colección.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

α)

### EL REY DE THULE

De amor y lealtad tesoro,  
un rey en Thule reinó,  
a quien una copa de oro  
su amiga, al morir, dejó.

Sin vaciar la copa bella  
no halla en el festín encanto,  
y clava la vista en ella,  
y al beber acude el llanto,

Cuando el cetro y la corona,  
previendo el fin de la vida,  
a su heredero abandona,  
guarda la copa querida.

A la torre que se eleva  
y avanza sobre la mar,

a sus caballeros lleva  
regio festín a gozar.

Ultimo fuego el anciano  
bebe allí de amor fecundo,  
y arroja con firme mano  
la santa copa al profundo.

Cubierta por onda vaga  
la mira desaparecer;  
y su mirada se apaga,  
y nunca vuelve a beber.

(Juan Valera)

b)

### EL REY DE THULE

Hubo en Thule un rey amante,  
que a su amada fue constante,  
hasta el día que murió;  
ella, en el último instante,  
su copa de oro le dio.

El buen rey, desde aquel día,  
sólo en la copa bebía,  
fiel al recuerdo tenaz,  
y al beber humedecía  
una lágrima su faz.

Llegó el momento postrero,  
y al hijo su reino entero  
cedióle, como era ley:  
sólo negó al heredero  
la copa el constante rey.

En la torre que el mar besa,  
por orden del rey expresa  
—tan próximo ve su fin—,  
la Corte en la regia mesa  
gozó el último festín.

El postrer sorbo el anciano  
moribundo soberano  
apuró sin vacilar,  
y con enérgica mano  
arrojó la copa al mar.

Con mirada de agonía,  
la copa que al mar caía,  
fijo y ávido, siguió:  
vio como el mar la sorbía,  
y los párpados cerró.

(Teodoro Llorente)

c)

#### EL REY DE THULE

Era un rey que reinó en Thule  
siempre fiel toda su vida,  
a quien dejó su querida  
un vaso de oro al morir.

Y fue su bien máspreciado;  
de él bebía en cada cena,  
y sus ojos honda pena  
velaba, el vaso al concluir.

Al acercarse la muerte,  
sus villas al heredero  
entregó contadas, pero  
no quiso el vaso entregar.

Sentóse al regio banquete.  
Los caballeros de gala,  
en la alta y antigua sala  
del castillo, junto al mar.

Allí el viejo bebedor  
apuró el último trago,  
y el vaso que era su halago  
a las olas arrojó.

Lo vio caer tintineante  
y hundirse en el mar profundo...  
Cerró los ojos al mundo...  
Ni una gota más bebió...

(Augusto Bunge)

d)

#### EL REY DE THULE

Hubo en Thule cierto rey  
fiel en amor hasta el fin;  
al que una copa de oro  
diole su amada al morir.

Gran aprecio de ella hacía,  
bebía en ella en sus festines,  
y tanto en ella libaba  
que sus fuerzas no resisten.

Luego que en trance de muerte  
viose, contó sus ciudades,  
y todo menos la copa  
mandó a su heredero darse.

Por última vez reunió  
el rey a sus caballeros,  
en la sala del castillo,  
el mar a sus pies teniendo.

Tomó el monarca la copa  
libó en ella el postrer sorbo,  
y luego la arrojó al mar  
con un gesto melancólico.

Viola en las aguas hundirse,  
los ojos se le cerraron,  
y ya nunca ni una gota  
sorbieron jamás sus labios.

(Rafael Cansinos Assens)

## Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

### EL REY DE THULE

e)

Erase en Thule un monarca  
modelo de leal amor,  
y al que su amada una copa  
de oro, al morir, le legó.

Nada estimaba el rey tanto;  
tan solo en ella bebía,  
y siempre que la apuraba,  
la mirada se le iba.

Y al llegar su última hora  
el reino legó a su hijo,  
pero a su copa preciada  
le reservó otro destino.

A su mesa están sentados,  
de su corte, los señores  
del castillo, en el salón  
que dan al mar sus balcones.

Allí está la vieja copa:  
bebe el rey su último trago,  
y arroja al mar con un gesto  
solemne el cáliz sagrado.

Caer en las aguas lo mira  
y ve cómo se hunde en ellas  
y a él los ojos se le hunden...  
Ni una gota más bebiera...

(Rafael Cansinos Assens)

f)

#### EL REY DE THULE

En Thule había un monarca  
que fue fiel hasta la muerte;  
antes de morir, su amiga  
le dio una copa de oro.

Nunca olvidó en sus banquetes  
beber en aquella copa,  
y arrasábanse sus ojos  
en llanto cuando bebía.

Contó aguardando la muerte  
sus pueblos y sus ciudades;  
se las dio a sus herederos,  
pero guardóse la copa.

Sentado ante real banquete,  
rodeado de caballeros,  
está en la ancestral estancia  
del castillo sobre el mar.

El anciano bebedor  
apura el sorbo postrero,  
y lanza después la copa  
a las olas, al abismo.

La vio caer y llenarse  
y hundirse bajo las aguas.  
Sus pupilas se cerraron  
y no bebió nunca más.

(Jaime Bofill y Ferro y Fernando Gutiérrez)

g)

#### EL REY DE THULE

Ha tiempo hubo un rey en Thule,  
quien hasta la tumba amó,  
y a quien, al morir, su amiga  
una copa de oro dio.

La apreciaba sobre todo,  
la usaba en cada festín;  
mucho lloraban sus ojos  
las veces que bebía así.

Y ya cercano a la muerte,  
sus ciudades recontó,  
le dio todo a su heredero,  
mas la copa de oro no.

Presidió entre los señores  
un gran banquete real,  
en la antigua y alta sala  
del castillo junto al mar.

Se puso de pie el anciano,  
su vida entera apuró,  
y a las olas, allá abajo,  
la sacra copa arrojó.

La vio caer, y colmarse,  
y sumergirse en el mar.  
Se entrecerraron sus ojos,  
y no bebió nunca más.

(Angel J. Battistessa)

h)

#### EL REY DE THULE

Una vez hubo un rey en Thule  
que hasta la muerte siguió fiel,  
guardando la preciosa copa,  
que de su amor la herencia fue.

A todo festín la llevaba,  
y nunca estaba lejos de él,  
y las lágrimas le inundaban  
cuando bebía, a cada vez.

Y cuando quiso hacer un día  
su testamento, en la vejez,  
dejó su reino a su heredero,  
su copa no la fue a ceder.

Mandó servir un gran banquete  
con todos sus nobles, el Rey,  
en un alto salón antiguo,  
con las olas del mar al pie.

Allí se elevaba la copa;  
el viejo rey quiso beber  
el último sorbo de vida  
y la tiró al agua después.

La vio caer y la vio hundirse,  
y al fondo desaparecer  
y los ojos se le apagaron  
y ya no ha vuelto a tener sed.

(José María Valverde)

i)

### EL REY DE THULE

Había un rey en Thule  
que tenía una copa dorada.  
En su lecho de muerte  
se la había entregado su amada.

Tanto amaba aquella copa  
que cuando en ella bebía  
en medio de los banquetes  
sus ojos se humedecían.

Cuando le llegó su hora  
sus ciudades, sus imperios  
los legó a sus herederos,  
pero conservó su copa.

Rodeado de caballeros  
se sentó al banquete real  
en la sala del castillo  
que se yergue junto al mar.

Allí el viejo bebedor  
apuró el último trago  
de la vida y arrojó  
al mar su copa sagrada.

La vio caer, llenarse,  
hundirse en el abismo.  
Cerráronse sus ojos  
y ya no volvió a beber.

(Mercedes Rein)

i)

### EL REY DE THULE

Hubo una vez un rey en Thule  
fiel hasta el día de la muerte,  
a quien dejó su dulce amada  
al morir una copa de oro.

Tanto estimaba aquella copa  
que cuantas veces la vaciaba  
en los banquetes, sus dos ojos  
con las lágrimas se inundaban.

Y cuando vino al fin la muerte,  
contó los reinos de su imperio;  
todo lo deja a su heredero:  
de la copa no se desprende.

Presidiendo la regia mesa  
rodeado está de caballeros,  
en el salón de los mayores,  
de aquel castillo junto al mar.

Sentado el bebedor anciano  
apuraba allí su brindis último,  
y la sagrada copa arroja  
al hondo mar desde la altura.

La vio caer, la vio llenarse,  
la vio hundirse en el negro mar,  
se apagaron sus tristes ojos;  
ya no volvió a beber jamás.

(Norberto Silvetti Paz)